

Profesora Jessy Divo: “Es tiempo de darle vigor y visibilidad a nuestro patrimonio editorial”



LA DRA. JESSY DIVO DE ROMERO, ES LA ACTUAL VICERRECTORA ACADÉMICA DE LA UNIVERSIDAD DE CARABOBO.



SE PROMUEVE LA GENERALIZACIÓN DE LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA EN LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Y LA PRODUCCIÓN DE REVISTAS DE DIVULGACIÓN GENERAL Y ESPECIALIZADA. BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN.

La Dra. Jessy Divo de Romero es la actual Vicerrectora Académica de la Universidad de Carabobo, y una intensa disposición a la pedagogía la llevó, desde su ingreso en la Facultad de Derecho de la Universidad de Carabobo, a desarrollar un dedicado trabajo en torno a la docencia. Desde entonces, y por más de veinticinco años, la docencia se ha reflejado como una actitud de vida.

Mas en ella, se ha reflejado también una denodada labor de investigación, cuya orientación tiene el sello de lo jurídico, en virtud de su condición de abogada, egresada de la Facultad de Derecho de la Universidad de Carabobo. Reflexiones sobre *La Delegabilidad e Indelegabilidad del Poder Legislativo en Venezuela. Un silencio*

Constitucional; La Comunidad. Concurso de Varios Partícipes; Relaciones Obligatorias de los Comuneros; Problemática e Importancia de la Relación de Causalidad como Elemento Constitutivo del Hecho Ilícito; La Responsabilidad Patrimonial del Estado en el Ejercicio de la Función Pública, y Terrorismo y Derechos Humanos, así lo acreditan.

Para ella la investigación es pieza básica de cualquier sistema, por lo que debe, según sus palabras, potenciarse en excelencia y en cantidad como primer reto nacional.

–“Hablamos de entorno globalizado, dice la profesora Divo. Y entorno globalizado es ya nuestra pertenencia a ese llamado espacio mundial de investigación. Y en él sólo podrán tener cabida los países y las

RAFAEL SIMÓN HURTADO FOTOS: JOSÉ ANTONIO ROSALES

comunidades científicas nacionales equiparables a las mejores del mundo. A este respecto, cabe pensar, que al igual que en otros campos, como la economía, el derecho, la ciencia, cada país latinoamericano tiene que llevar a cabo cumplimientos estrictos de ciertos parámetros; y lo mismo tendrá que ocurrir en los niveles de educación y excelencia investigadora”.

Pero para ello será indispensable desarrollar una cultura científica y tecnológica. ¿Cómo contribuye a su difusión la Universidad de Carabobo?

“En Venezuela y en cualquier universidad venezolana, la formación cultural del ciudadano y, en particular, la formación de los estudiantes en los campos de la ciencia y de la técnica, resultan imprescindibles para el ejercicio de las libertades públicas. La cultura científica, que es la cultura de la investigación, es necesaria en todos los sectores sociales para tener criterios propios, o tener facultades para entender los ajenos, en numerosos campos objeto de decisiones. A modo de ejemplo, en los campos de las energías, los recursos hídricos, los alimentos, las telecomunicaciones, la biología moderna -la clonación, las células madre, la biotecnología, etc.-, las decisiones éticas, dependen de esa comprensión. La cultura científica, por otro lado, es indispensable para poder apreciar lo que la calidad de vida del hombre actual debe a los hechos y a los descubrimientos de la ciencia y de la técnica -desde los microondas a Internet y a la resonancia magnética”.

“¿Cómo contribuye la Universidad de Carabobo en la difusión de esa cultura científica?, dice para sí misma; pues existen numerosos medios y modalidades con los cuales se puede abordar la tarea de difusión de la cultura científica que emana de nuestra institución; y cada uno de ellos con distintos niveles de especialización y profundidad, de forma tal que podamos abarcar al mayor número de des-

tinarios posibles. Este es uno de los objetivos de gestión actuales del Vicerrectorado Académico. En la búsqueda de alcanzar un mayor grado de difusión, de todo lo concerniente al trabajo de investigación universitaria, mi despacho promueve la profesionalización del periodismo científico, la generalización de la divulgación científica en los medios masivos de comunicación y la producción de revistas de divulgación general y especializada, que abran nuevas oportunidades para estar informado y mejorar nuestra cultura científica”.

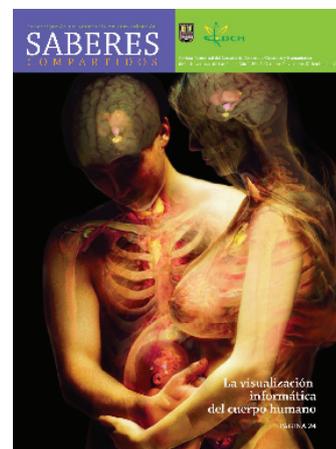


DIVO: “LA CULTURA CIENTÍFICA, QUE ES LA CULTURA DE LA INVESTIGACIÓN, ES IMPRESCINDIBLE EN TODOS LOS SECTORES SOCIALES PARA TENER CRITERIOS PROPIOS, Y TENER FACULTADES PARA ENTENDER LOS AJENOS”. CENTRO DE BIOLOGÍA MOLECULAR DE PARÁSITOS (BIOMOLP) DE LA UNIVERSIDAD DE CARABOBO.

**La urgencia del conocimiento
¿Qué objetivos persigue el vicerrectorado Académico y el CDCH con la edición de *Saberes compartidos* y *A ciencia cierta*?**

“*Saberes compartidos* es una revista de difusión de las labores de investigación que realiza la Universidad de Carabobo. Es una publicación trimestral, que edita una selección de artículos de investigación, reflexiones, opiniones y comentarios sobre productos de investigación desarrollados no sólo por la Universidad de Carabobo, sino también por el resto de las universidades del país, con inclusión de proyectos que, por su pertinencia, puedan realizarse en instituciones

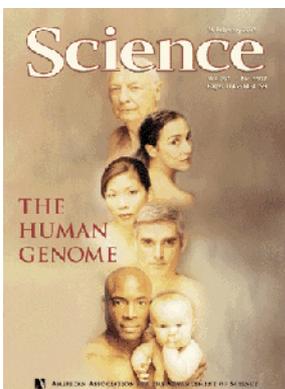
extranjeras. Si bien es cierto que en esta revista, en particular, se publicarán trabajos minuciosos, con lenguaje técnico especializado y con información sobre observaciones o descubrimientos provenientes de investigaciones; debido a su presentación, aspiramos a que pueda despertar el interés y la valoración no solamente de otros investigadores, sino de un público más amplio. Es una revista en la que se hará énfasis en los contenidos visuales y estéticos, y procuraremos que estas características hagan de la publicación un objeto de fácil



SABERES COMPARTIDOS PUBLICA ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN, REFLEXIONES, OPINIONES Y COMENTARIOS SOBRE PRODUCTOS DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.

circulación, más allá de bibliotecas e institutos especializados, de forma tal que sus contenidos puedan tener un mayor impacto”.

“*A ciencia cierta*, por su parte, será un periódico impreso mensual, a color, netamente informativo, abierto, y dirigido a profesores, estudiantes y público en general. En este medio se dará cuenta de noticias y comentarios sobre actividades relacionadas con la investigación dentro y fuera de la Universidad de Carabobo. Ambas publicaciones serán complementadas y ampliadas por la página Web del CDCH, pues si bien es cierto que las publicaciones científicas impresas continúan teniendo en el mercado



LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS SE HAN CONVERTIDO EN LAS DEPOSITARIAS DE LOS CONOCIMIENTOS DOCUMENTADOS QUE LA HUMANIDAD ACOPIA.

editorial muchas ventajas comparativas, pues cuentan con décadas de experiencia y consolidación, todos los formatos –impreso y electrónico–, deben ser considerados como instrumentos adecuados de comunicación, y desde este punto de vista, una y otra herramienta debe ser estimada como un mecanismo pertinente de difusión del conocimiento, por lo que es conveniente, en todo caso, el desarrollo de una política de unificación de todos los criterios comunicacionales. A los viejos formatos, deben agregarse los nuevos. Las antiguas ediciones impresas deben hacerse acompañar de las nuevas tecnologías. La difusión en Internet de las publicaciones científicas, con su don de ubicuidad, no debe desplazar a las formas tradicionales de difusión”.

Para la profesora Divo, la ciencia en su acontecer histórico se refleja, infaliblemente, en sus productos, por ello, dice, “sin visibilidad de la ciencia en la sociedad no hay uso del conocimiento, que es en definitiva la razón de ser de su producción. Uno de esos productos que permite conocer la información de que disponen los científicos, técnicos e intelectuales en cada período histórico y punto geográfico, es, sin duda alguna, el de las publicaciones científicas; que no son más que una de las formas de cómo la ciencia revela su existencia, pues las publicaciones científicas, a lo largo de los años, se han convertido en las depositarias de los conocimientos documentados que la humanidad acopia”.

–“La edición de revistas científicas se ha vuelto uno de los indicadores con el que no sólo se evalúa el nivel de desarrollo y el grado de actividad de una rama del conocimiento. Su existencia en el mercado editorial también pone de manifiesto la estrecha relación que guarda el nivel de avance cultural de un país. Hoy en día la calidad de edición de una revista, que se sostiene en el

cuidado de los aspectos formales y de los contenidos científicos publicados, es, en última instancia, un síntoma de madurez de la disciplina que divulga y de la comunidad científica que la produce”.

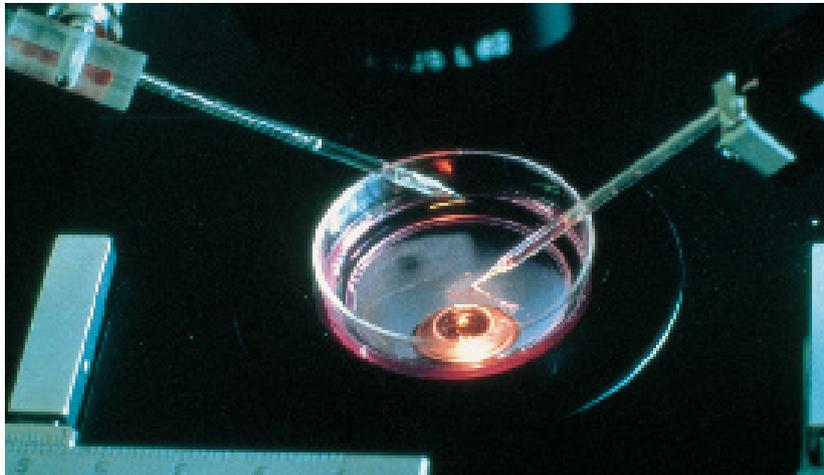
Es, sobre estas bases, sobre las cuales se sostiene la decisión de su despacho de estimular el surgimiento de estas nuevas experiencias comunicacionales.

–“Se suele afirmar con frecuencia, afirma la vicerrectora académica, que la investigación científica que no está publicada no existe, pues la publicación en una revista de prestigio asegura la primacía en la producción de un resultado, amplifica la influencia académica del investigador, certifica

“Si vivimos en una sociedad que se ha autocalificado como ‘sociedad del conocimiento’, en la que se confiere tanto valor a las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación, no es posible admitir ninguna clase de marginación en relación a una de las más notables formas de difusión de ese conocimiento, pues las revistas científicas tienen el ineludible atributo de acreditar el conocimiento universal”.

su actividad y admite la existencia de sistemas de comunicación científica vinculados a procesos activos de persuasión, negociación, discusión y transformación, a través de los cuales el significado de las consideraciones científicas, al igual que las explicaciones teóricas, tienden a ser selectivamente edificadas y reformadas en el campo científico”.

Pero el modo social para validar el conocimiento, y que sirve, al mismo tiempo, a su difusión pública, implica un proceso riguroso que confluye en la publicación de artículos en revistas científicas. La revista no hace otra cosa que confirmar el aporte cuya validez perdura. Es también por esta razón que el despacho que dirige la



LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA QUE NO ESTÁ PUBLICADA NO EXISTE.



"LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS TIENEN QUE PROCURAR UNA MÁS CLARA CONEXIÓN ENTRE LOS INVESTIGADORES, LOS EDITORES Y LOS ARTÍCULOS CIENTÍFICOS".

profesora Divo, ha venido desarrollando una serie de seminarios-talleres sobre gerencia de revistas científicas. Unas jornadas que se encargan de revelar los motivos que subyacen en la creación de estas particulares publicaciones.

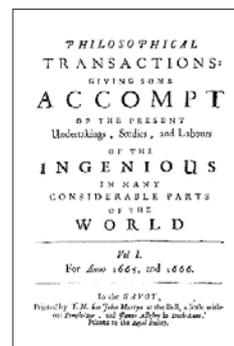
-“Como parte de nuestra inquietud por estimular estos productos editoriales, hemos venido impulsando la realización de seminarios talleres sobre revistas científicas. El objetivo es introducir a nuestros investigadores en un mayor conocimiento sobre los procesos de producción de estas publicaciones. Las revistas científicas actúan como un registro oficial y público de la ciencia; constituyen el principal conducto para difundir la información científica y son fuentes de consumo y apropiación de información. Otorgan además nombradía y dispensan recompensa a todos aquellos que se encuentran ligados a ellas. De ahí que se pueda aseverar que de su circunstancias y particularidades depende el éxito de la comunidad científica a quien la revista representa por la mayor o menor difusión y reconocimiento que puedan tener sus trabajos. Mediante la realización de estos seminarios y talleres lo que se busca es otorgarle a estos medios de comunicación, un mayor grado de visibilidad, pues a veces perdemos de vista la trascendente función que cumplen, como ejecutores de una

tarea de gran envergadura que edifica, transmite y depura el conocimiento científico, convirtiéndose en archivos de la ciencia y en canales predilectos para difundir los descubrimientos de la búsqueda sistemática”.

-“Estas especiales publicaciones desempeñan un importante papel en el proceso de comunicación, continúa la profesora Divo, ya que constituyen la principal vía para la confirmación del nuevo conocimiento científico. Pero más allá todavía, el análisis de la producción de las revistas científicas también posibilita poner en la mira la existencia de una producción original suficientemente importante; la intención institucional de optimizar esta nueva producción; el deseo de acceder y compartir con la literatura internacional sus logros; la aspiración de una mayor autonomía para la correspondiente comunidad local, nacional o latinoamericana de científicos que producen el conocimiento; el anhelo de contar con un medio propio para la comunicación científica; el uso de la revista como promotor e indicador de la actividad científica; como mecanismo de adiestramiento y preparación de árbitros, autores y editores; como mecanismo de autoevaluación y definición

de estándares de calidad; como medio de definición y vehículo de nuestro idioma; como evidencia documental de la creación intelectual desarrollada por nuestras instituciones y centros de investigación; como instrumento para la enseñanza científica y como un herramienta de política científica”.

-“Necesitamos y queremos insertarnos en el concierto de las publicaciones científicas, nacionales e internacionales, afirma, pues ellas componen el espejo del funcionamiento general de las ciencias, de sus instituciones, de sus investigadores, y también de la relación que cada disciplina mantiene consigo misma, con las demás disciplinas, y con la sociedad. Para el ámbito académico universitario, nuestro ámbito, son el elemento primordial y constitutivo de la producción y reproducción del saber con valor agregado. Pero su impacto depende de numerosos factores, no sólo del contenido de la calidad informativa sino también de formas específicas de transmisión del saber. En estas razones se explican los seminarios y encuentros en torno a estas formas de comunicación. Aún más, en un mundo globalizado y dominado por las tecnologías de la información,



HACE MÁS TRES SIGLOS FUERON PUBLICADAS LAS PRIMERAS REVISTAS CIENTÍFICAS EN EL MUNDO: **LE JOURNAL DES SAVANTS**, DE LA ACADEMIE DE SCIENCES DE PARIS, Y **PHILOSOPHICAL TRANSACTIONS**, DE LA ROYAL SOCIETY DE LONDRES.



LAS REVISTAS CIENTÍFICAS ACREDITAN EL CONOCIMIENTO UNIVERSAL.

que ante la urgencia del conocimiento, pareciera no tener la paciencia suficiente para esperar”.

Las revistas científicas acreditan el conocimiento universal

Afirma la profesora Jessy Divo que las revistas científicas “son un producto pedagógico, y la ausencia de un beneficio como éste, representa, para cualquier sociedad, una imperdonable insuficiencia cultural. Y si vivimos en una sociedad que se ha autocalificado como “sociedad del conocimiento”, en la que se confiere tanto valor a las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación, no es posible admitir ninguna clase de marginación en relación a una de las más notables formas de difusión de ese conocimiento, pues las revistas científicas tienen el ineludible atributo de acreditar el conocimiento universal”.

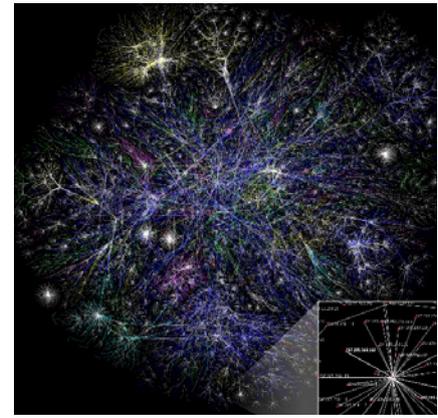
–“Las revistas científicas certifican el nuevo conocimiento, lo hacen oficial y público, y son curadoras y consignatarias de un patrimonio que, siendo intangible, determina la capacidad de progreso, no sólo de nuestras instituciones universitarias, sino de la sociedad toda”.

Acreditación que debe ser otorgada, según dice, “a través de la rigurosa autoridad que ejerce el Comité Editor que se escoge para definir los contenidos de una revista científica. Además de la mera comunicación escrita de un trabajo de investigación significativo, se impone el gobierno de un proceso

que autentifica la validez del aporte y que lo toma como capital del conocimiento, en bien público formalmente acreditado. Ello anticipa la existencia de un denso comité de árbitros letrados en la materia, y de una dinámica que rodea una suerte de tecnología muy propia, como caución de la contribución de la verdad que resulta, y que no puede vulnerar la fe pública de la que goza”.

Por esta razón su insistencia en el estímulo de las revistas científicas como el modo social útil para validar un conocimiento, con cuya difusión pública, se acredite el aporte de la validez y competencia de un saber que persistirá en el tiempo como ejemplo de verdad y como testimonio de realización institucional.

Luego de más tres siglos de haber sido publicadas las primeras revistas científicas en el mundo, a mitad del siglo XVII, con la edición, casi simultánea, en 1665 de *Le Journal des Savants*, de la Academie de Sciences de París, y *Philosophical Transactions*, de la Royal Society de Londres, esta herramienta de difusión sigue siendo la columna más importante para el registro acumulativo del conocimiento reconocido científicamente, pues las contribuciones de los científicos ineludiblemente se apoyan en los conocimientos registrados y admitidos con anterioridad como válidos, y gracias a ello, podemos saber si se trata, fidedignamente, de una contribución o no a lo ya conocido.



LA DIFUSIÓN EN INTERNET DE LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS, CON SU DON DE UBICUIDAD, NO DEBE DESPLAZAR A LAS FORMAS TRADICIONALES DE DIFUSIÓN.

Producción científica local

Otros de los aspectos destacados por la profesora Divo sobre las revistas científicas, fue su deber de ser testimonios de la producción científica local. “Las publicaciones científicas, dijo, tienen que procurar una más clara conexión entre los investigadores, los editores y los artículos científicos. La publicación de un artículo en una revista científica puede considerarse como la transmisión y acreditación de los resultados de las investigaciones y a la vez parte integrante de la concepción de conocimientos. Es por este motivo que necesitamos producir más información, ponerla a disposición de la sociedad y explicar la importancia de la actividad científica en el desarrollo del país”.

–“Con base en la publicación oportuna, nuestros científicos logran reconocimiento y reafirmación profesional. Ratifican el lugar público de la institución que los edita, organiza y promueve. También las revistas científicas determinan los patrones de calidad de la producción científica, certifican grimalmente a los investigadores, contribuyen a consolidar el campo científico, facilitan la comunicación más allá de las fronteras, promueven a los investigadores noveles y ponen de manifiesto los temas emergentes de las diversas disciplinas científicas”.

–“Además, expresó, la existencia de una revista científica implica un mayor grado de discernimiento y socialización de quienes forman parte de ella,

y es también un indicador de la institucionalización de las comunidades de científicos cuyos trabajos reflejan, pues además de comunicar los resultados originales, la revista científica se convierte en un foro abierto a los debates temáticos y metodológicos”.

¿La producción científica nacional puede analizarse por el número de revistas científicas nacionales?

–“Me parece que la respuesta es negativa. Pues es sabida la complejidad que sobrelleva producir y mantener con regularidad publicaciones científicas de calidad. Las revistas científicas, como sabemos, publican esencialmente los llamados artículos primarios o memorias científicas originales. Estos artículos son minuciosos, con lenguajes técnicos especializados; son comunicaciones sobre observaciones o descubrimientos provenientes de investigaciones, y que, por lo general, son solamente valorados por otros investigadores de la misma especialidad. Esto sin contar las dificultades en sus mecanismos de distribución, cantidad de ejemplares producidos, calidad de la edición. Estas características hacen de las revistas científicas un objeto de difícil circulación, muchas de ellas solamente se distribuyen a bibliotecas de universidades e institutos especializados”.

Comparadas con otros medios de comunicación, las revistas científicas tienen muy poco impacto sobre la sociedad, y esto es una preocupación persistente para los editores y una amenaza a la existencia de las revistas científicas, ya que con un mercado reducido sobreviene el aumento de los costos y su posible extinción. “Este es uno de nuestros propósitos, afirma la profesora Divo. Superar este escenario es un reto, por lo que es necesario elaborar estrategias que le permitan, a un público más amplio, acercarse a estas publicaciones, con la inserción en sus páginas de artículos de interés general, relacionados con el avance de

las investigaciones, la creación de nuevos conocimientos, la penetración de enfermedades emergentes, logrando sobretodo subrayar el rol e importancia que tienen las revistas científicas dentro de nuestra sociedad”.

En el entorno editorial las revistas científicas son estudiadas fundamentalmente desde el punto de vista de su producción, gestión, control, tratamiento y distribución, aspectos, sin duda alguna, de gran importancia; pero como gestoras de información las revistas científicas deben revalorizarse como vehículos de expresión de las distintas comunidades científicas y de las diversas necesidades sociales. Desde este punto de vista, la vicerrectora académica, dice estar convencida de que la misión actual es comprometerse e involucrarse en la empresa editorial que representa la edición científica, tanto en formato papel, como en la versión electrónica, pero resguardando siempre el profundo sentido social que emana de su propio cometido.

–“Debemos hacer que las pocas revistas científicas existentes sean más frecuentes en número, calidad, presencia y visibilidad, de forma tal de que la comunidad académica y científica que nos rodea interprete que la edición científica debe ser vista como una empresa actual y competitiva en el mercado editorial, es decir, una propuesta institucional con prestigio y representación en toda la sociedad”, afirma.

Parece haber llegado el instante de concentrar energías para erigir un sistema escogido de revistas universitarias que provean información relevante y de impacto. La responsabilidad social compromete la creación de indicadores de desempeño cuando están involucrados fondos públicos. Esta obligación se agranda cuando se trata, ni más ni menos, que del medio que acredita la validez y la pertinencia del conocimiento científico que difunde. “Ya es tiempo, afirma la profesora Jessy Divo, de preocuparnos con mayor voluntad por darle vigor y visibilidad a nuestro patrimonio editorial”. ☺



LAS REVISTAS CIENTÍFICAS SON UN OBJETO DE DIFÍCIL CIRCULACIÓN, MUCHAS DE ELLAS SOLAMENTE SE DISTRIBUYEN A BIBLIOTECAS DE UNIVERSIDADES E INSTITUTOS ESPECIALIZADOS.



SALUS E INGENIERÍA Y SOCIEDAD SON PUBLICACIONES CIENTÍFICAS EDITADAS POR LA UNIVERSIDAD DE CARABOBO.